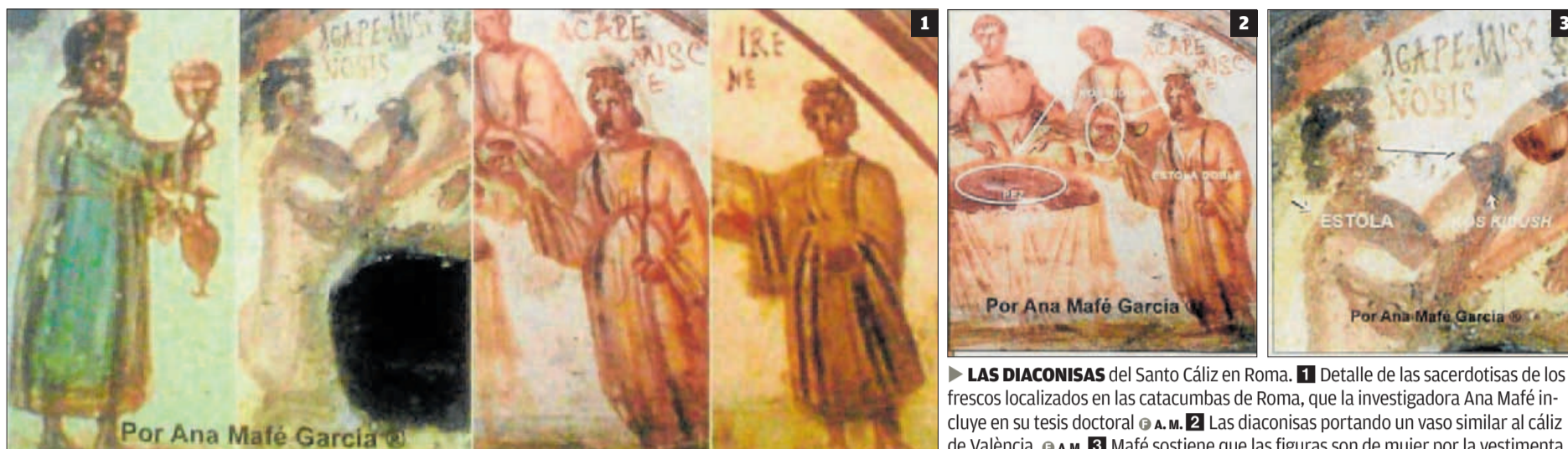


## València



► **LAS DIACONISAS** del Santo Cáliz en Roma. **1** Detalle de las sacerdotisas de los frescos localizados en las catacumbas de Roma, que la investigadora Ana Mafé incluye en su tesis doctoral. **2** Las diaconisas portando un vaso similar al cáliz de València. **3** Mafé sostiene que las figuras son de mujer por la vestimenta

H.G. VALÈNCIA

La tesis doctoral sobre el Santo Cáliz que la historiadora del arte valenciana Ana Mafé presentó ayer a los medios de comunicación revela interesantes datos sobre la venerada copa de ágata que según la tradición utilizó Jesús en la última cena y que se custodia desde el siglo XV en la catedral de València. Además de abundar en la datación y material del que está hecha la reliquia más buscada de la cristiandad y realizar la primera catalogación científica de la pieza, que ha quedado inscrita con el nombre «Kos Kiduhs Esther 2018 Valencia», la investigadora ha descubierto en las catacumbas de Roma unas pinturas al fresco donde aparecen las que, Mafé denomina en su tesis, «diaconisas» del Santo Cáliz.

Estas sacerdotisas del grial, identificadas como mujeres por su vestimenta y peinado, portaban una copa en la mano idéntica a la copa superior del Santo Cáliz que se custodia en la Catedral de València. Hay que recordar que el cáliz de la Última Cena es una sencilla copa hebrea de ágata tallada a mano y datada entre los siglos I y II que siglos más tarde, y con el afán de realzarla, se engarzó en un pie dorado con base de ágata y piedras preciosas.

Estos frescos hallados en las catacumbas romanas, según apuntó Mafé, son una «fotografía de la época» y un motivo iconográfico (la mujer como portadora del cáliz en la mesa de celebración del memorial de Jesús) que se repite en los ábsides de las iglesias del Pirineo aragonés, donde estuvo la copa tras traerla San Lorenzo des-

Unos frescos localizados en las catacumbas de Roma analizados por la investigadora valenciana Ana Mafé en su tesis doctoral aportan nuevas pruebas sobre la importancia de la mujer en la tradición del Santo Cáliz.

# Las sacerdotisas del Santo Cáliz

► Una tesis doctoral arroja luz sobre la datación y el material de la reliquia



La investigadora Ana Mafé junto a una réplica del Cáliz en el Aula-museo del Santo Grial. LEVANTE-EMV

de Roma con el encargo de ocularla.

Un motivo que también se puede ver en un capitel de San Juan de la Peña y al que alude mucha de la literatura griática.

Para Mafé esta iconografía probaría la presencia de la copa en Roma en los primeros años de la Cristiandad y también la importancia social de la mujer en la sociedad hebrea y en la tradición del

Santo Cáliz, un protagonismo que se ha quedado oculto a lo largo de la historia. Una teoría que confirma la doctora Angela di Curzio, experta en las catacumbas de Roma donde los cristianos se re-

fugieron durante los años de persecución y que ha colaborado en la tesis de Mafé.

La investigadora valenciana explicó que en Jerusalén descubrió aportaciones que hasta la fecha no se conocían, por ejemplo, que el cáliz es una verdadera copa hebrea, como la que utilizan las familias judías en sus rituales. Mafé detalló que los pruebas realizadas al material pétreo de la copa han permitido determinar que está hecha de ágata, un material que en la Antigüedad se denominaba sardius, y que está asociado a la tribu de Judá, a la que perteneció Jesús.

Tras cinco años de investigación que han llevado a Mafé a visitar San Juan de la Peña, Roma y Jerusalén, la historiadora leyó esta semana su tesis doctoral en la Universitat de València obteniendo sobresaliente cum laude.

En la presentación de ayer estuvo participó el custodio celador del Santo Cáliz de la Catedral de València, Juan Miguel Díaz Rodelas, quien elogió el «entusiasmo» y «sagacidad» de Mafé y valoró su tesis en la medida en que, más que aportar grandes novedades, contribuirá a lanzar el turismo religioso de València y a promocionar el Camino del Santo Cáliz. La propia Mafé apuntó que con su tesis, titulada «Aportes desde la Historia del Arte al turismo cultural: el Santo Cáliz de València como eje del relato turístico que sustenta el Camino del Santo Grial en el siglo XXI», ha querido poner en valor la reliquia como elemento vertebrados del turismo en la Comunitat articulando un interesante relato.

## EDICTO

Por acuerdo del Pleno de Rocafort, en sesión ordinaria de fecha 31 de enero de 2019, se aprueba la versión inicial del Estudio Ambiental y Territorial Estratégico, junto con el resto de documentación del Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos del municipio.

En el mismo acuerdo se inicia el trámite de información y participación pública, durante un plazo de 100 días hábiles, dentro del citado plazo se somete a consultas con las administraciones públicas afectadas.

Así mismo, se aprueba el régimen transitorio de concesión de licencias durante el período de exposición pública y participación ciudadana, de los inmuebles y áreas afectados por la aprobación del Catálogo.

La duración inicial es de un año, que podrá levantarse o prorrogarse hasta un máximo de dos años, atendiendo a la fecha de aprobación del Catálogo.

Rocafort, a 13 de febrero de 2019. -El alcalde presidente, Víctor Jiménez Bueso.

## Una prueba de veracidad que suspende el cáliz de León

El test de Laplace confirma que la copa valenciana es en un 99% auténtica, y la de doña Urraca solo en un 33%

H.G. VALÈNCIA

Al margen de la tesis doctoral sobre el cáliz de València, la investigadora valenciana Ana Mafé ha querido someter el Santo Cáliz a

una prueba de veracidad, la regla de Laplace (1939), un barómetro científico de probabilidad, donde ha analizado las cuestiones técnicas que debería cumplir el Santo Cáliz, en base a los preceptos judíos del siglo I y a la tradición que sustenta a cada una de las supuestas copas que se han sometido a dicha prueba.

Según esta prueba, el cáliz de Valencia cumpliría el 99,9% de los requisitos, mientras que el por-

centaje para el cáliz de doña Urraca de León, el competidor más serio que podría tener la copa valenciana, es de solo el 33%.

La tradición cuenta que San Pedro llevó el cáliz de València desde Jerusalén, lugar en el que tuvo lugar la Última Cena, a Roma para usarla en la eucaristía. Para salvar el Santo Cáliz de la persecución católica del emperador Valeriano en el siglo III, se decidió enviarla a Huesca. Después de haber sido

trasladado por varios puntos de España en diferentes ocasiones, el cáliz llegó a València en 1416 tras la subida al trono de Alfonso el Magnánimo como pago de una deuda. Durante la Guerra Civil, el Santo Cáliz permaneció oculto en el pueblo de Carlet ante el miedo de un posible robo. La venerada reliquia se custodia desde hace años, en una urna de cristal blindado, en la Catedral, donde recibe miles de visitas.